



HUMOREMAS ECONÓMICOS

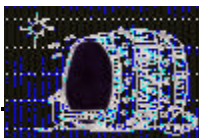


“En el principio fue el Mercado. Y el Capitalismo creó el mundo a su imagen y semejanza” (*Génesis*).

Tal como está hoy lo del trabajo hay que estar pre-parado.

Unos cobran una pensión; otros, un hotel de cinco estrellas.

El número de sobornos era sobre-cogedor.



EL TONEL DE DIÓGENES

Por Antonio José López Cruces

Best-seller de humor: “La ética en los negocios”.

El economista del Tercer Mundo: “El Estado debe ser un redistribuidor de la miseria”.

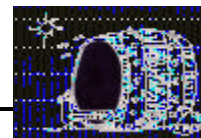
Con el país al borde de la bancarrota, la única que no estaba rota era la banca.

Obtenía beneficios astronómicos sin saber nada de astronomía.



Desaprensivo: vendía a los menores alcohol y videojuegos violentos.

La clase empresarial concedió sus premios anuales “Grandes Industrias Contaminantes”.



EL TONEL DE DIÓGENES

Por Antonio José López Cruces

“¡Comercio libre, comercio igualitario, comercio fraterno!”.

Los recaudadores de impuestos le rezan a San Guijüelas.

Grupos de presión y grupos de descompresión.

El sistema financiero mundial.

Pregunté a varios jueces y ninguno supo decirme nada sobre el comercio justo.

Dad al César lo que es del César, más el IVA.

La conferencia de la ministra de la Vivienda: “**El tonel de Diógenes**”.

Refrán: “Concesión de licencias de obras son amores y no buenas razones”.

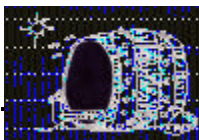
“He distraído fondos del Ayuntamiento porque soy muy distraído”.



Perros de presa y perros de empresa.

En la Bolsa el fin justifica los enteros.

Puso a su bar “Agencia de colocación”: todos salían colocados.



EL TONEL DE DIÓGENES

Por Antonio José López Cruces

Del Monte de Piedad al Banco sin Piedad.

Los bajos fondos y los altos fondos.

“Individuo venal, desaprensivo, persigue enriquecimiento fácil e inmediato. Llamar al 91 0011777”.

En “empresas petroleras” alarma lo de “troleras”.

Película de terror: “El albañil en el andamio”.

Los inspectores le rezan a San Cionar.

Se arruinó por invertir en empresas tec-no-lógicas.

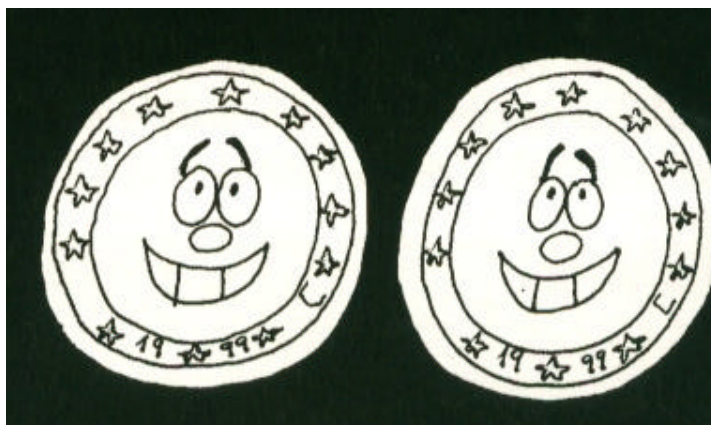
Sus valores en Bolsa ocupaban el primer lugar en su escala de valores.

Producto Interior Refinado.

Creía que la globalización consistía en andar regalando globos.

Los viejecitos millonarios tienen las sienas plateadas.

El del soborno es un feo as-unto.





EL TONEL DE DIÓGENES

Por Antonio José López Cruces

Los saltimbanquis no son los que asaltan bancos.

Hacienda: “La lujuria pagará impuesto de lujo”.

Por la escasez de presupuesto, el ejército romano tuvo que apretarse el cinturón.

En sus grandes piscinas los ricos enseñan a sus hijos a nadar en la abundancia.

El lógico no veía por ninguna parte la “lógica del mercado”.

Los tiburones financieros se comen a las sardinas financieras.

El banquero: “La comedia de Benavente que prefiero es *Los intereses creados*”.

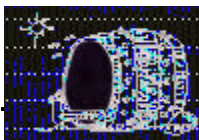
El capitalista sólo enseña a sus hijos a sumar y a multiplicar.

En “monarca” el “arca” es para los impuestos.



Al niño rico su profesor de matemáticas le pone sólo cuentas de bancos suizos.

Para unos, reparto de beneficios; para otros, reparto de maleficios.



EL TONEL DE DIÓGENES

Por Antonio José López Cruces

En el banco Aquiles cobró su talón.

El banquero no daba crédito a lo que veía.

Suceso: “Al ministro de Economía se le disparó el déficit público”.

Libros de cuentas: libros de cuentos.

Derrrrroche.

Al llegar a los treinta dijo a sus padres: “Y vosotros ¿cuándo pensáis ir de casa?”.

Fue atendido en el hospital de diversas facturas de consideración.

El paro cardíaco es el único paro al que temen los ricos.

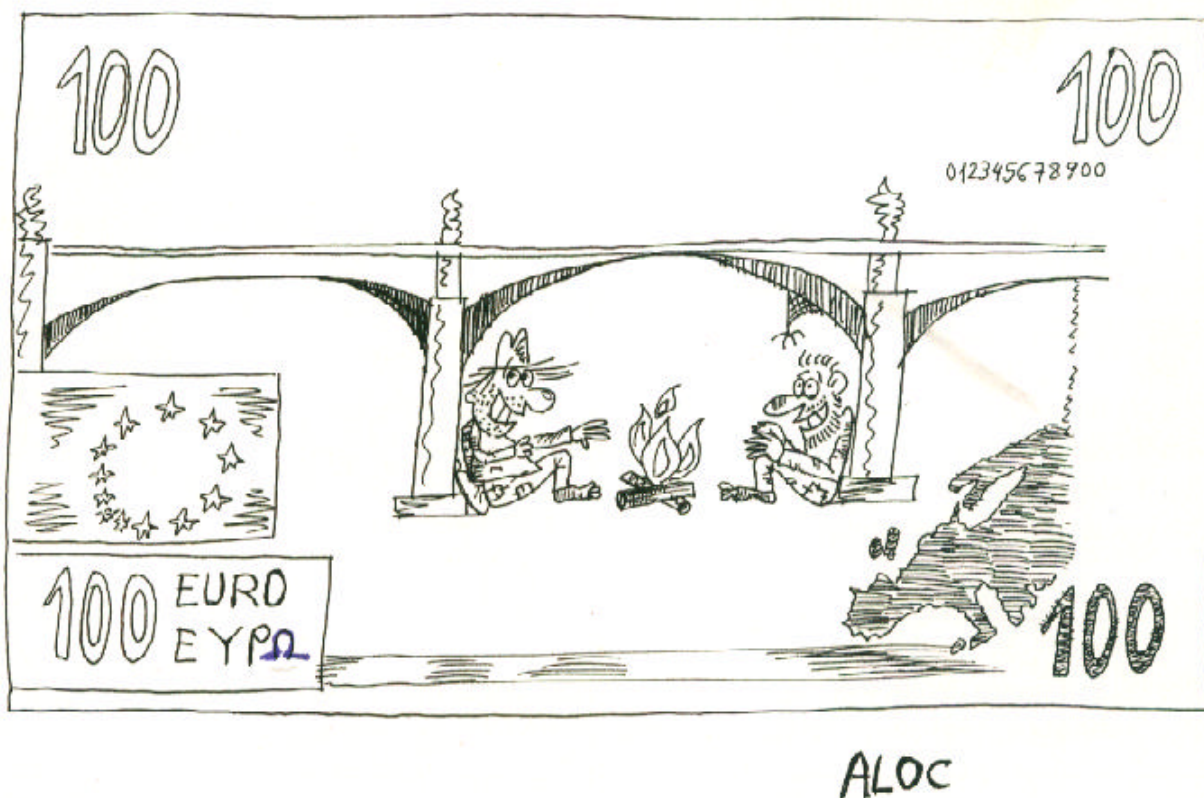
Aorro.

Como los ladrones no temen figurar en los ficheros de la Policía, pasarán a los de Hacienda.

Caritativa: cada día vendía varias buenas acciones.



EL TONEL DE DIÓGENES
Por Antonio José López Cruces



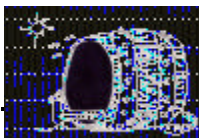
Fue muy feliz en su patrimonio.

Sucesos: “Contable acusado de un ajuste de cuentas”.

OMCI: Organización Mundial del Comercio Injusto.

La ministra de la vivienda: “Instalen en su casa espejos: duplicarán las dimensiones de su hogar”.

¡El día en que Dios nos pase el recibo de la luz!



EL TONEL DE DIÓGENES

Por Antonio José López Cruces

